

# reseña de libros

Dagmar Raczyński

¿DISMINUYO LA

"EXTREMA POBREZA"

Santiago: CIEPLAN, Notas Técnicas Nº 90,  
diciembre 1986

notas  
técnicas CIEPLAN 90  
diciembre 1986

(Disminuyó la  
"extrema pobreza"  
entre 1970 y 1982)

Dagmar Raczyński

Desde hace algún tiempo a esta parte, la pobreza "extrema" o pobreza "crítica" se ha constituido en el foco de atención principal de las políticas de desarrollo de los países de América Latina en general, y de Chile en particular. Ello no sólo porque la extensión y profundización del fenómeno de la pobreza interpela la conciencia moral de los ciudadanos, sino también porque la insatisfacción de necesidades básicas, la marginalidad social y la exclusión económica en que

se debate una proporción importante de la población, se vislumbra como una virtual amenaza a la estabilidad de los regímenes políticos de gobierno.

En el caso de nuestro país, el régimen autoritario ha definido la "erradicación de la pobreza extrema" como uno de los objetivos principales de su gestión, y la meta central de su política social. En función de ello, ODEPLAN elaboró un Mapa Nacional de la Extrema Pobreza sobre la base de información del Censo de 1970, que dio como resultado que 21% de la población del país vivía en condiciones de pobreza extrema. En 1986, con la misma metodología y con información del Censo de 1982, elaboró un nuevo "Mapa", donde se establece que la población que vive en pobreza extrema sólo alcanza a 14%.

El trabajo de Dagmar Raczyński apunta precisamente a esta situación: ¿disminuyó la "extrema pobreza" entre 1970 y 1982? La respuesta, basada en la información censal, desmiente categóricamente la versión oficial, apoyándose en dos argumentos centrales.

De acuerdo a los "mapas", entre 1970 y 1982, la pobreza disminuyó no sólo en términos porcentuales, sino también en términos absolutos. En efecto, en 1970 había en Chile 1.916.000 personas que vivían en extrema pobreza, cifra que disminuyó a

1.546.868 en 1982; vale decir, en 1982 había 369.132 pobres menos que en 1970. ¿Cómo es que esto sucede? Raczyński nos da una buena respuesta.

En primer lugar, a través de la variable "equipamiento" del hogar. Si en un hogar existe al menos uno de los siguientes bienes: radio, radiocassette, tocadiscos, máquina de coser o tejer, bicicleta, televisor, lavadora, teléfono, moto, automóvil, camioneta o furgón de uso exclusivo para el hogar, entonces dicho hogar es considerado no pobre. Si en dicho hogar no existe ninguno de los bienes mencionados, entonces las personas que viven en ese hogar son consideradas pobres. ¿Qué paso entre 1970 y 1982 con esta variable "equipamiento"? En 1970 había 357.000 "pobres" en virtud de esta variable; en 1982, sólo 54 mil. Vale decir, por esta razón, en 1982 hubo 303 mil pobres menos que en 1970, en circunstancias de que el total de "pobres" disminuyó en 369 mil en el período. En consecuencia, esta "disminución de la pobreza" se explica en un 82% por el hecho de que en un hogar exista a lo menos uno de los bienes consignados anteriormente. ¿Se puede sostener, con seriedad, que tener una radio a pilas en 1982 aleja indelectiblemente a una familia de la pobreza?

En segundo lugar, habría que expli-

car el 18% de disminución de pobreza restante. En términos aparentes, ello se debería a grandes avances en el acceso que tiene la población a las redes de alcantarillado y mejoras en la situación de la vivienda. Sin embargo, el estudio profundo realizado por Raczynski muestra que ello no es así.

En efecto, en el período bajo estudio, el incremento en el número de casas y departamentos cubrió solamente 70% del aumento neto de hogares; en otras palabras, en 1982 había 196 mil más hogares que nuevas casas y departamentos. ¿Dónde se cobijaron estos hogares? Raczynski muestra que, en verdad, lo que aparece como avances en situación de vivienda y acceso a infraestructura de urbanización, no es más que un fenómeno masivo de "allegamiento" de nuevos hogares a viviendas ya existentes. El fenómeno de los "allegados", ¿puede considerarse como un indicador de disminución de pobreza? ¿No sería, más bien, un indicador de aumento de pobreza?

De este modo, Dagmar Raczynski devela el carácter espúreo de las cifras oficiales respecto a los efectos que las políticas implementadas por el gobierno han tenido sobre la pobreza.

Por último, este trabajo pone en el centro de la discusión una materia que convencionalmente no se discute: la definición conceptual y operacional de la pobreza. Las categorías e instrumentos usados en los "mapas" son claramente insuficientes para dar cuenta de la realidad objetiva. Avanzar en términos de dar substancia y contenidos a los conceptos de pobreza y a sus operacionalizaciones, de tal modo de rescatar los procesos sociales involucrados, es una tarea urgente en la perspectiva de enfrentar con efectividad las miserias sociales de la pobreza.

CARLOS VERGARA

José Pablo Arellano  
**POLÍTICAS SOCIALES Y  
DESARROLLO**  
**CHILE 1924-1984**

Santiago: CIEPLAN, 1985, pp. 329.



En el debate intelectual, técnico y político referido al problema de las desigualdades sociales y las políticas orientadas a enfrentarlas, es común encontrar ciertas recurrencias que nos parecen de algún modo deficitarias: un cierto reduccionismo del problema de las desigualdades a una determinada definición operacional de la pobreza; un otro reduccionismo de la política social y, en particular, de las políticas ante la pobreza, al solo manejo de la política del gasto social, y una desvinculación, tanto de las desigualdades como de las políticas, de los procesos sociales e históricos en que ellas ocurren.

La primera gran virtud del libro de José Pablo Arellano es el haber roto la inercia de estas recurrencias.

En efecto, el capítulo primero del

libro nos muestra cómo —desde los años 20 hasta 1973—, la profundización de la democracia política fue acompañada de una creciente democracia social, donde el papel jugado por el Estado ha sido fundamental para la armonización del desarrollo económico con los desafíos de disminuir las desigualdades sociales. En efecto, la preocupación del Estado por la "cuestión social" queda reflejada en el hecho de que en Chile, entre 1920 y 1972, los gastos sociales crecieron diez veces más rápido que el ingreso nacional.

Para quienes creen, bajo el influjo del discurso oficial, que las políticas sociales fueron inventadas en este régimen, el trabajo desarrollado por J.P. Arellano es esclarecedor. El análisis aunque breve, cubre la historia de las políticas sociales desde la legislación laboral de los años 20, pasando por la expansión de los grupos medios en el período 1932-1953, hasta arribar a la política de incorporación de los sectores populares implementada hasta 1973. Desde una perspectiva que combina dimensiones políticas, sociales, institucionales y económicas, se muestra cómo, a través de las distintas épocas, la sociedad y el Estado han orientado esfuerzos y recursos hacia el logro de beneficios sociales.

Es frecuente encontrar, en el debate sobre política social, tratamientos de orden general de mucha carga ideológica, que no se introducen en las específicas particularidades de cada sector, y que, por tanto, carecen de rigurosa técnica en el análisis del problema. A este discurso ideológico-generalista, se le contraponen uno tecnocrático de cifras, sin actores y sin historia. Y, en este punto, reside otra virtud del libro de J.P. Arellano: reconoce los campos autónomos de ciertos sectores, les da un tratamiento de alto nivel técnico, sin por ello renunciar a la interpre-

tación social. De esta forma, los capítulos correspondientes al análisis de la seguridad social, la previsión social, el de la vivienda y el del gasto social se constituyen en lectura obligada y en instrumentos de gran utilidad para todo aquel que tenga interés en la materia.

No obstante, si uno se deja llevar por el título del libro, no puede sino echar de menos el análisis de los sistemas de educación y de salud, los cuales han sido pilares del desarrollo social de nuestro país.

La lectura de este libro lleva a preguntarse cómo abordar el problema de las políticas sociales en el futuro. Los parámetros existentes hasta mediados de la década del setenta ya no se corresponden con la realidad: las necesidades y las demandas son más amplias y urgentes, a la vez que las posibilidades de financiamiento del gasto social son cada vez más precarias. El diseño de nuevas fórmulas técnicas y políticas, es el gran desafío de un futuro democrático para nuestro país.

CARLOS VERGARA

Manfred Max-Neef et al.

# DESARROLLO A ESCALA HUMANA. UNA OPCION PARA EL FUTURO

Santiago: CEPAUR. Fundación Dag Hammarskjöld, Número Especial 1968, pp. 94.

El impacto de la utopía. Así habrá que denominar este poco usual folleto que inaugura la Economía a Escala Humana, posición teórico-doctrinaria sustentada por los miembros del CEPAUR, encabezados por Manfred Max-Neef. Poco usual, aclaramos, ya que por su forma este folleto pareciera una revista de propaganda de organismo

development  
dialogue

Número especial 1968



## DESARROLLO A ESCALA HUMANA

una opción para el futuro

Editor  
Fundación Dag Hammarskjöld

mo internacional, un manual de economía, exposición de tesis sintéticas, claras y determinadas, que deben ser estudiadas y aprendidas. Pero al ingresar en la lectura, el neófito queda sorprendido; sorpresa positiva, sin duda.

El libro, revista o folleto, es resultado de largas reuniones de trabajo llevadas a cabo durante varios años y en diversas partes de Chile, América Latina y Europa. Expresa un pensamiento sistémico que se ha ido formulando en torno a Max Neef y CEPAUR. Es un conjunto de afirmaciones, propuestas, etc., en torno a las bases que debería tener un sistema económico fundamentado en la satisfacción de las necesidades más sustantivas del ser humano. Es un tipo de exposición y pensamiento que quiere transformarse en un sistema de pensamiento económico y social, o —dicho en el antiguo lenguaje de los economistas— en una doctrina económica. Llama la atención en estos tiempos de dudas teóricas, planteamientos abiertos y tentativos, la aparición de posiciones asertivas de este tipo.

El esquema interpretativo más suge-

rente, a nuestro modo de ver, es aquel que muestra el complejo sistema de necesidades humanas y los diversos satisfactores que pueden ponerse a su servicio. Las necesidades son múltiples y recurrentes (y prácticamente no habrían cambiado con el desarrollo de la humanidad) y, por tanto, la sociedad más equilibrada no es siempre aquella que otorga más satisfactores materiales, sino la que sirve en forma ponderada el conjunto de las necesidades humanas. La economía común y corriente, se podría decir, al preocuparse solamente de una parte de las necesidades y volcar todos los esfuerzos al incremento de los instrumentos de satisfacción, cercena la realidad humana compleja y crea un monstruo gigantesco: la sociedad de consumo (o no-consumo) que, pretendiendo satisfacer las necesidades del hombre, provoca un creciente, permanente y neurótico grado de insatisfacción (pp. 40 y siguientes). Es, como se puede apreciar, un intento de aunar la economía como ciencia específica, con la psicología, antropología, etc. En este sentido, es un intento de regresar la economía a sus orígenes, liberándola de su entrapamiento tautológico actual.

Desde el punto de vista teórico, es posible la ruptura entre necesidades y sistemas de satisfacción de las mismas, lo que hace posible plantear diversas combinaciones para satisfacer las necesidades humanas fundamentales, esto es, las de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación; ocio, creación, identidad y libertad. No cabe duda de que es posible, además, pensar en combinaciones mucho mejores que las de nuestra cultura, para dar un ejemplo cercano, ubicado —a pesar de las distancias de todo orden— en los límites de la geografía humana chilena: el Padre Martín Gusinde, hace ya años, mostró y demostró que las culturas fueguinas, a pesar



de su pobreza material, ofrecían un reino de experiencias espirituales del que quizás carecen los actuales urbanitas de Santiago, sometidos a los altos decibeles de la televisión y otros deprimentes satisfactores masificados.

En el nivel de abstracción y radicalidad teórica en que esta obra se plantea, la crítica tiene como correlato la utopía. Remite, por una parte, a los ancestros —a quienes vivían de otra manera— y permite soñar “el mundo al revés”. Caben numerosas preguntas, por supuesto: ¿Qué fertilidad teórica concreta puede tener este tipo de pensamiento? ¿No será necesariamente un pensamiento cerrado en sí mismo; circular, en cuanto sus premisas se transforman en soluciones, como es propio de todo pensamiento utopista? ¿Cómo incorporar otras dimensiones en un sistema que aparentemente —a lo menos a través de este libro— pareciera extremadamente completo? No sabemos, no es posible dimensionarlo fácilmente; sin embargo, lo consignamos. Lo recibimos con entusiasmo, ya que provoca la reflexión, la aceptación, la objeción y la polémica.

JB

Oscar Muñoz Goma  
**CHILE Y SU INDUSTRIALIZACION  
PASADO, CRISIS Y OPCIONES**

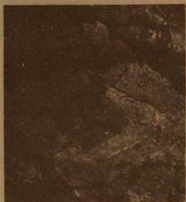
Santiago: CIEPLAN, 1986, pp. 323

Los estudios sobre la historia económica de Chile suelen ser relativamente escasos. Y cuando aparecen, y son de economistas, tienden a ser análisis de variables cuantitativas relativas a producción, ingreso o precios, cuya curva temporal es —por lo común, algo forzosamente— relacionada con acon-

oscar muñoz goma

**chile y su  
industrialización**

pasado, crisis y opciones



tecimientos políticos de conocimiento más o menos convencional. Y cuando son de historiadores, tienden a ser descripciones algo fragmentarias de hechos o episodios económicos, que se entremezclan con otros de diversa naturaleza.

Con respecto a esos antecedentes, el trabajo de Oscar Muñoz es un intento por superar ambas tendencias, y por desarrollar una “Economía Política” alternativa a la difundida e implementada en Chile por el liberal-monetarismo. En este sentido, el autor fija una serie de orientaciones de orden teórico y epistemológico que, en relación a las de los estudios hasta ahora conocidos sobre el tema, resultan no sólo novedosas, sino que considerablemente adaptadas a la situación que vive hoy la base de la sociedad chilena. En lo general, ellas revelan una clara opción del autor por la perspectiva histórica y social, por sobre las de carácter económico o modélico.

Se trata de entender los fenómenos económicos en su contexto

histórico, social y político. Hemos llegado al convencimiento de que es imposible entender la economía y su desarrollo si se hace abstracción de ese contexto y de los condicionamientos que de ahí emergen (9).

Más adelante, O. Muñoz afirma que el ser humano no es racionalidad pura: “es también historia, es decir, experiencias, recuerdos, vivencias, tradiciones, valores... la conducta económica se genera, entonces, a partir de estas dimensiones: el desequilibrio entre recursos escasos y necesidades; la interacción temporal del pasado y futuro sobre el presente, y la interacción social entre distintos círculos de influencia” (27). En esencia, se trata de entender el proceso económico a partir del movimiento de los “actores sociales”. Es por eso que recalca:

La economía de un país es una red compleja de relaciones entre grupos sociales frente al uso de recursos que son escasos. Como tal, es un sistema vivo, es decir, expuesto a acciones y reacciones de sus actores principales. La racionalidad de éstos no es abstracta, no queda definida por la lógica pura. Por el contrario, es una racionalidad que se ha ido construyendo históricamente, a partir de las experiencias y expectativas que los actores, y en particular las élites dirigentes, se formulan (35).

Resulta difícil no concordar —al menos para un historiador social— con las definiciones expuestas, en tanto ellas reintroducen el análisis económico desde el nivel de la mecánica sistémica al plano mucho más concreto y vivo del proceso social. Obviamente, produciendo un giro copernicano de

los paradigmas usuales. También es difícil no ver que esas opciones crean al economista-investigador una serie de problemas metodológicos y técnicos de difícil resolución. Entre otras razones, porque la opción por "los actores sociales" exige, o tener a la vista y al alcance su historia social completa o, en su defecto, construirla. Y es el caso de que en Chile aún no se ha escrito la historia social y empresarial de las élites dirigentes. Tanto menos la de los grupos medios, a pesar de que su rol en el proceso económico nacional ha sido creciente desde hace casi un siglo.

En la ausencia de una historia escrita de ese tipo, el autor de este libro habría necesitado investigarla. Y para ello debería haber montado una metodología particular, que hubiese definido los múltiples ejes y relaciones del fenómeno socioeconómico a todos los niveles de la estructura social chilena. Sin embargo, O. Muñoz no se propuso eso. Su objetivo fue, en este sentido, menos ambicioso, puesto que advierte al lector que "este libro es un ensayo interpretativo sobre un aspecto crucial del desarrollo económico chileno, como lo es su proceso de industrialización" (7). Agrega que se trata de una síntesis de los estudios y reflexiones que sobre el tema "hemos realizado a lo largo de varios años". En consecuencia, la implementación de las definiciones teóricas citadas más arriba se realizan en el marco de una reflexión sobre investigaciones personales previas, y sobre fuentes secundarias de diverso tipo. Más aún: el autor intenta reflexionar pedagógicamente, en función de dirigirse a un "público general"; se supone, indolente en materias económicas, sociológicas, históricas y políticas. Dice:

Se trata de poder llegar a un público no especialista... Por lo tanto, y de acuerdo a su carácter

de ensayo, se han omitido cuadros estadísticos, discusiones metodológicas y referencias bibliográficas continuas. Se ha buscado presentar un mínimo de cifras... Se han escogido aquellas (referencias) que pueden estar al alcance de un público general (10).

El resultado visible de todas esas opciones es un libro compuesto de múltiples pequeños ensayos, cada uno de los cuales se refiere, a veces a un problema teórico, a veces a un período histórico, otras a un hecho relevante, y en todos los casos —conforme las definiciones introductorias— relacionando los fenómenos económicos con los sociales y políticos. El libro consta de 12 capítulos (dispuestos en un orden aproximadamente cronológico), cada uno de los cuales consta de un promedio de 7 pequeños ensayos —que no llevan subtítulo—, lo que hace un total de 84 de esos últimos. Naturalmente, la combinación de los numerosos elementos del análisis no produjo un resultado óptimo en todos esos ensayos. En algunos dominan análisis y reflexiones de tipo convencional. Otros están contrados en informaciones históricas que ya han sido varias veces difundidas y trabajadas. En este contexto, la información nueva y/o las reflexiones frescas tienden a diluirse en la masa del conjunto. El resultado es que el lector se siente inseguro acerca de cuál es el hilo central del razonamiento y cuál es el desarrollo específico del proceso histórico económico-social. Al final, queda flotando la idea de que el principio ordenador global es la ya vieja periodificación del desarrollo hacia afueradentro, de conocido linaje estructuralista más bien que histórico-social.

Con todo, perdura en el lector un cúmulo de definiciones, análisis, críti-

cas, datos y reflexiones que el autor hace, los cuales, aunque relativamente fragmentados y sin constituir un todo orgánico, revelan que la lectura no ha sido improductiva. Lo que hace al libro recomendable. Sólo queda el sinsabor de que, pese a todo, no se obtuvo una sólida perspectiva histórica. Es que, para ver la realidad históricamente, no basta con establecer sólidos "principios" historicistas: también, y con mucho, se requiere *investigarla históricamente*. Y eso, como es obvio, es una tarea que va más allá de un ensayo acerca del pasado, las crisis y las opciones de la industrialización nacional.

GABRIEL SALAZAR V.

# Sergio Bitar & Crisóstomo Pizarro LA CAIDA DE ALLENDE Y LA HUELGA DE EL TENIENTE

Santiago: Las Ediciones del Ornitorrinco.  
1986, pp 116.



Las historias testimoniales suelen conferir, sin duda, "mayor frescura" al

relato de ciertos acontecimientos importantes. Eso, sin embargo, no garantiza a sus lectores a la adquisición de un conocimiento 'objetivo' o, cuando menos 'completo', de esos acontecimientos. No, al menos, mientras no logre reunir los testimonios de *todos* los actores que participaron en ellos. Particularmente, si los acontecimientos de que se trata han sido de alta densidad social, conflictivos y *confusos*. Un lector que busque 'la verdad' de lo ocurrido —y no meramente adherirse al punto de vista de tal o cual actor concurrente a los hechos relatados— tenderá normalmente a considerar los testimonios individuales como una visión parcial o unilateral, cualquiera sea el grado de "mayor frescura" con que le sean expuestos los mismos. En consecuencia, a menos que las afirmaciones testimoniales vayan acompañadas de sus correspondientes pruebas documentales o de otro tipo, ellas no constituirán ciencia histórica en sentido en estricto, sino, sólo, datos por incorporar a una "investigación" más abarcadora. Si los autores del relato apuntaban a algo más que eso —por ejemplo, a asentar definitivamente los hechos para sacar "lecciones" de ellos— el resultado neto será que su trabajo quedará por debajo de sus propias expectativas. Y probablemente, de las de sus lectores.

Este parece ser el caso del trabajo que aquí comentamos. Uno de los autores —Sergio Bitar, economista— fue, durante la huelga de El Teniente de 1973, Ministro de Minería y, como tal, le cupo una participación directa en esos hechos. El otro —Crisóstomo Pizarro, sociólogo— "siguió paso a paso la huelga entrevistando a trabajadores y dirigentes". Ambos autores se hallaron, pues, en una posición excepcional para observar directamente los hechos y para reunir la información documental necesaria. E incluso, por

cierto, para dar a su relato una "frescura" considerable. Legítimamente, pues, acordaron publicar sus testimonios y observaciones, e inteligentemente, haciéndolo por manera de contrastar la visión de los ojos de ayer con la visión desde los "ojos de hoy" (p. 8).

Desafortunadamente, a esas opciones agregaron una tercera, de carácter metodológico:

No hemos querido agobiar al lector con innumerables citas al pie de página. Sólo aquellos datos elaborados con anterioridad a la huelga o que consideramos de gran importancia han sido referidos a la fuente pertinente (16).

No nos explicamos por qué un número significativo de científicos sociales (no-historiadores) chilenos tiende a 'facilitar' el trabajo del lector eliminando las "referencias a las fuentes pertinentes"; o sea, al fundamento empírico de sus afirmaciones. ¿Es que las citas a pie de página son, sólo, sobrecargas de lectura? En el caso del libro que aquí se comenta, hay únicamente cinco citas a pie de página, de las cuales tan sólo una hace referencia a una fuente primaria. Se incluye también tres Apéndices, ninguno de los cuales trae referencia a sus fuentes pertinentes. Resulta casi inevitable pensar que, cuando así se le ahorra trabajo al lector, se asume, por un lado, que el lector medio se halla en un *nivel elemental* de preparación, a tal punto que los acontecimientos *deben* serle entregados de un modo simplificado, pedagógico y entretenido; y por otro, que esos mismos lectores medios están dispuestos a tomar como ciencia social —Historia— cualquier relato testimonial, pedagógico, entretenido y "sin referencia" a sus fuentes.

Lo anterior es tanto más sensible

cuanto que la serie de eventos que los autores relatan fueron de una extraordinaria complejidad y de una significativa incidencia en uno de los períodos más cruciales de la historia de Chile, como fue el de 1970-73. Y pocos acontecimientos han tenido, además, el dramatismo histórico de la huelga de El Teniente. En ella convergieron procesos de variada naturaleza, grupos y colectividades de toda clase, así como dilemas teóricos y políticos con una repercusión casi instantánea sobre los procesos en marcha. Baste señalar algunos de esos elementos convergentes: a) la aplicación, a nivel gubernamental, de una estrategia relativamente radical de transformaciones estructurales, casi sin parangón en la historia de Chile; b) el desarrollo, en oposición a eso, de un movimiento político —pero de vocación militar— que apuntaba a la desestabilización del Gobierno constitucional; c) la aparición de movilizaciones de masa lideradas por la Derecha, un fenómeno nuevo en la historia política del país; d) la agudización de un conflicto intra-proletario también único: el que se dio entre la conciencia social-económica, la lealtad y disciplina político-partidaria, y la de intención revolucionaria; e) la lucha ideológica interna del "bloque en el Gobierno"; y, no lo menos, f) la implementación de una política económica que, junto con ser de transición, estaba obligada a dividir su eficiencia entre el desarrollo económico, el equilibrio monetario y la justicia social.

Se comprende que la envergadura de esos problemas requiera de un examen historiográfico agobiante, concienzudo y científicamente irrepachable. Redondearlos en una serie de frase simples y frescas facilitaba, sin duda, la lectura, pero no la comprensión de su *ancha* consistencia factual. Es por esto que resulta difícil aceptar



como una afirmación histórica el análisis siguiente:

Era necesario quebrar el frente social del gobierno, para lo cual la oposición trató de incorporar a grupos de trabajadores a sus fuerzas. Estos sólo podrían ser puestos en contra del gobierno a raíz de un conflicto sindical. Si la operación lograba éxito, se plegaría al movimiento el resto de las fuerzas gremiales (comerciantes, industriales, agricultores y colegios profesionales) configurándose un desafío que difícilmente Allende podría superar (45).

También resulta difícil aceptar la fuerza argumental y la veracidad de un dato tan clave y polémico como el que se menciona, cuando no se entrega a la vez la referencia a las fuentes en que se funda:

Por primera vez, Guillermo Medina reconoció públicamente que estaba trabajando el 47% de los obreros y empleados, aunque antes había sostenido que los huelguistas representaban el 90% del personal (44).

Dada la metodología utilizada para reproducir lo que presenciaron "los ojos de ayer", la entrevista hecha por R. Gutiérrez a Sergio Bitar —que juega el rol de presentar la visión de "los ojos de hoy"— ofrece puntos de vista focalizados más bien hacia el futuro (transición a la democracia) que hacia la huelga misma. De este modo, la perspectiva histórica se transforma, a final de cuenta, en el fundamento de la posición que una parte del socialismo de hoy ha adoptado frente a ese futuro. Lo cual viene a ser, en verdad, sólo una forma novedosa de entregar la

opinión política de un grupo político actual, pero no una real "lección de la historia".

En el balance final, la lectura del trabajo de S. Bitar y C. Pizarro deja una visión bastante pormenorizada y ágil del evento en estudio. En este sentido, es un libro útil que aclara un hecho por demás confuso. Pero también deja en el lector más exigente la incertidumbre de si, con su lectura, se ha resuelto el conjunto de dudas de fondo que abriga sobre ese y otros aspectos de un pasado que, por demás, sigue aún palpitante en torno y dentro suyo.

GABRIEL SALAZAR V.

#### Edda Gaviola, et al. QUEREMOS VOTAR EN LAS PROXIMAS ELECCIONES

Santiago: Coedición, 1986, pp. 101



"Por largo tiempo, la historiografía tradicional ha pasado por alto la presencia de las mujeres en el acontecer

nacional", escriben las autoras en las Palabras Finales de este libro. En las palabras de presentación, las editoras dicen: "tiene especial sentido develar la historia de las luchas por el voto y los logros de las mujeres", excluidas desde siempre y hasta 1949 de la vida ciudadana".

Es imposible no concordar con los fundamentos y objetivos de este trabajo. Hasta hace aproximadamente una década, la historiografía no había concedido a las mujeres chilenas un lugar protagónico en sus relatos. Siendo, como fue, una historia predominantemente centrada en los procesos político-gubernamentales y heroico-militares, la mujer, "por el orden natural de las cosas", no figuraba allí. Tampoco figuraba —es menester recordar— la masa popular masculina. A lo más, la mujer aparecía de algún siglo; en tal caso, descrita por su belleza, virtudes o inteligencia, si era de élite, o por sus vestimentas, costumbres y prejuicios, si era del "bajo pueblo". Y junto a la última, aparecían también, descritos del mismo modo, sus acompañantes masculinos. Sin embargo, desde que, primero, por el desarrollo acelerado de la democracia social durante el período 1938-73, y, después, por la ruptura arbitral de las estructuras institucionales levantadas durante ese período, los movimientos sociales en general, y el de las mujeres en particular, han experimentado un auge significativo. Y dentro de ese proceso, han surgido también las conciencias históricas específicas. El movimiento femenino por recuperar su pasado, por reconstruir su memoria histórica y por definir de modo dinámico su identidad particular, ha determinado, sin duda, la tendencia a ampliar y a enriquecer los marcos sociales de la historiografía chilena. El trabajo de Edda Gaviola y coautoras se inscribe en este contexto.

No cabe sino celebrar el desarrollo

de semejantes tendencias. Sin embargo, el entusiasmo que se deriva de ello no debe llevarnos a ocultar los problemas teóricos y metodológicos que se le plantean a estos nuevos desarrollos historiográficos. Uno de ellos tiene que ver con el problema de cómo *debería* ser la historiografía del movimiento femenino chileno. Hay múltiples perspectivas posibles. Podría ser, por ejemplo, un encadenamiento de cuadros costumbristas, con énfasis en los aspectos sociales y culturales. O bien, reconstruir las 'vidas paralelas' —mediante una grabación de historias testimoniales— de una generación de luchadoras feministas, o de una generación de mujeres de pueblo. También podría consistir en la crónica de las luchas heroicas de la mujer en general, para organizarse, para obtener derechos ciudadanos y ganar acceso al poder político en igualdad de condiciones con el hombre. No menos significativo sería un intento de reinterpretar toda la historia nacional en función de la perspectiva femenina.

Las editoras del libro que aquí se comenta escriben: "Reconstruir la historia de las mujeres no es volver una mirada parcial, fragmentada hacia el pasado... vemos (esa historia) como un prisma que nos permite enfocar el devenir histórico como un todo, pero a partir de nosotras mismas" (9; el subrayado es nuestro). ¿Significa esto que, dado que el desarrollo de la historia de Chile habría estado presidido por el dominio de la ideología patriarcal, sería preciso cambiar la orientación androcéntrica de esa historia por otra gineocéntrica? ¿Se trataría de combatir esa deformación —en este caso, en el terreno del quehacer historiográfico— con otra de signo opuesto?

Las autoras del libro apuntan, en cambio, en una dirección más precisa: "Este trabajo es... una aproximación al

rescate de la historia política de la mujer chilena, por tanto tiempo postergada" (15). Consecuentes con ello, las autoras realizaron un largo y meticuloso trabajo de recisión de periódicos y revistas desde, aproximadamente, 1910. Esa pesquisa fue fundamentalmente guiada por el objetivo de reconstruir el desarrollo político de la mujer chilena (en general) en función del surgimiento de organizaciones, líderes movilizaciones y orientaciones ideológicas principales del emergente feminismo político chileno. Tal reconstrucción se completó con intentos por relacionar ese proceso básico con las situaciones históricas epocales. En relación a estos objetivos, el libro ofrece una contribución sustantiva, tanto en lo que hace a datos como en lo referente a perfilar un panorama general del movimiento. Es, pues, un trabajo de extrema utilidad.

La pregunta que un lector chileno contemporáneo se hace en este punto —en función del peso creciente que los movimientos sociales específicos van alcanzando en la historia actual del país— es si el movimiento de las mujeres de pueblo queda suficientemente cubierto e historiografiado con un estudio centrado en la conquista de los derechos político-formales de la mujer en general. El libro de Edda Gaviola recuerda, de algún modo, las historias del movimiento obrero (masculino) escritas entre 1949 y 1963, en tanto centradas en los aspectos más bien heroico-políticos de la lucha de un sujeto social considerado 'en general'. Es sensible que este libro *Queremos votar en las próximas elecciones* no haya intentado reconstruir en toda su integridad concreta el sujeto social que estaba detrás del grito por el derecho a voto. Y que no haya, en consecuencia, intentado diferencias socialmente la protagonista central del relato, que no es una mujer de pueblo,

o de élite, o de clase media, sino una mujer chilena 'en general'. Es decir, casi, una protagonista definida por su sexo más bien que por su protagonismo social específico (ver p. 15, último párrafo). La ausencia de una historia económico-social entretreída a la lucha por la ciudadanía y el voto tiene un costo: en muchas páginas, el análisis se limita a exponer listas de hechos y organizaciones, casi como un catálogo, más bien que a exponer el movimiento de un sujeto femenino de naturaleza social, vivo, concreto y real.

Es preciso entender, sin embargo, que este trabajo tiene un carácter pionero. Abre camino en un área de problemas históricos no sólo inexplorados, sino, sobre todo, más complejos y resbaladizos que los 'tradicionales'. Representa un trabajo de equipo considerable, que es preciso estimular. Incita, además, a dar los pasos para ir más allá de los límites que se le dieron originalmente. En este sentido, es una contribución importante a la todavía semisilenciosa historia de la mujer concreta de Chile.

GABRIEL SALAZAR V.

---

Iván Núñez  
GREMIOS DEL MAGISTERIO.  
SETENTA AÑOS DE HISTORIA,  
1900-1970

Santiago: PIIE, 1986, pp. 244.

El conocido educador nos entrega un hermoso relato acerca de la historia de las organizaciones de profesores durante este siglo. Se reúnen aquí diversos artículos previos, estudios revisados y al parecer reescritos, que forman un libro homogéneo.

La primera parte, llamada "De la exclusión a la integración", llega hasta el Frente Popular. En ella se destaca el



# Gremios del Magisterio

Siglo Años  
de Historia  
1900-1970

Juan Núñez

capítulo de los años veinte acerca de la Asociación de Profesores de Chile ("El fin de la institución es alcanzar la felicidad individual y colectiva de sus asociados, procurando mantener siempre la dignidad y los derechos humanos", pág. 52). El material que presenta Núñez en esta primera parte es de gran calidad. Llama la atención el tipo de política social y cultural que llevaban a cabo los profesores: actividades literarias, filosóficas, científicas, etc. El gremio era un espacio de desarrollo intelectual y creación artística y científica, en el que se unían estrechamente la reivindicación gremial y la propuesta educacional.

Contrasta esta situación con la vivida por los profesores en el período que va del 38 en adelante, y que constituye la segunda parte del libro. Se percibe en esos años un progresivo encasillamiento del profesorado en sus propios problemas, y los gremios aparecen cada vez más organizados como sindicatos reivindicativos, preocupados solamente de la situación económica del

profesorado. "En los hechos, las organizaciones magisteriales gastaron sus mayores y más enérgicos esfuerzos en la lucha por reivindicaciones económicas y profesionales que en la generación, apoyo o defensa de los cambios educacionales" (pág. 169). Señala a continuación la presión de los gremios por ampliar la "cobertura de la educación", y por "cambios menores en la institucionalidad de la educación", haciendo ver, sin embargo, que cambios sustantivos en el sistema educacional no fueron planteados con énfasis por los maestros (pág. 169).

Lo anterior nos parece una tesis de gran importancia para comprender con más exactitud la posición asumida por los profesores chilenos en diversas circunstancias. Ella permite al autor, por ejemplo, analizar la actitud de los gremios magisteriales frente a la reforma educacional iniciada el año 64, que sin duda ha sido uno de los cambios culturales y estructurales más importantes ocurridos en el país. En esa coyuntura, los profesores no tomaron posiciones definidas. Las objeciones que hacían al programa de reformas —que aparecen en la pág. 180— son objetivas, pero muestran principalmente desconcierto. Entre otras críticas, se afirmaba que la reforma era "pronorteamericana", "muy apresurada", "falta de fundamentación filosófica", "política", etc. Esto muestra la desvinculación entre actividad gremial y planteamientos educacionales. Tal desvinculación aparece más manifiesta aún en el último capítulo, que muestra cómo la respuesta de los profesores a la reforma educativa se tradujo en un plan de reivindicaciones salariales que culminó en la huelga de 1968, lo que les llevó, entre otras cosas, a "rechazar la reforma educacional".

El libro analiza documentadamente la disociación entre las agremiaciones de maestros —dedicados al sindica-

lismo salarial, a la reivindicación del "funcionario público"— y los problemas de la educación. Tenemos así la paradoja de que el mismo maestro que va a la huelga por sus salarios y adhiere a un partido político de izquierda, repite en el aula la historia patrioterista de Chile, sin ningún sentido crítico, y ejerce la autoridad escolar al interior de la sala. Esa disociación magisterial —a nivel individual— se repite en los gremios.

El libro tiene una clara finalidad: ser "un aporte al proceso de reanimación social del sector docente". La historia social ha jugado y juega un papel muy importante en la reconstitución de movimientos y actores sociales; les da identidad, sentido de continuidad. El valor de la obra de Iván Núñez para las organizaciones de docentes nos parece que reside en lo dicho: muestra la riqueza de las agremiaciones y su enorme flaqueza al descuidar el problema de los contenidos educacionales. De construir un sindicalismo magisterial puramente reivindicacionista, se llegó a reforzar la doble y dividida función del profesor: por una parte, asalariado, funcionario del Estado; y por otra, agente transmisor de la cultura del Estado, reproductor ideológico de la sociedad. Si los gremios docentes no logran recuperar la síntesis perdida de los años veinte, la política educacional la harán otros y la tendrán que aplicar, como siempre, los profesores.

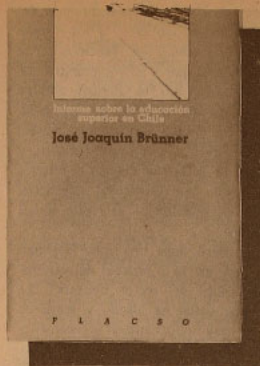
18

José Joaquín Brunner  
INFORME SOBRE LA EDUCACION  
SUPERIOR EN CHILE

Santiago: FLACSO, 1986, pp. 219

189

J.J. Brunner ofrece un amplio y documentado panorama de la educación



superior chilena que incluye antecedentes históricos y descripción de cambios en su estructura, funcionamiento y objetivos. Establece para el trabajo una periodización que divide la historia de la educación superior en cuatro etapas. La primera incluye el período comprendido desde el año 1956 —fecha de creación de la Universidad del Norte, que completó el sistema de ocho universidades—, hasta 1967, en que se inició la Reforma Universitaria. La segunda, de 1967 a 1973, corresponde al auge de la Reforma y su interrupción con el golpe militar. El tercer período, calificado como de reversión o contrarreforma, se extiende desde 1973 hasta 1980. La cuarta etapa se inicia en 1981 con la instauración de la nueva legislación para el funcionamiento de las instituciones de educación superior.

El estudio se centra en el período posterior al 11 de septiembre de 1973, momento en que los procesos de cambio que experimentaban las universidades chilenas se detuvieron. Afirma que durante los primeros siete años de gobierno militar no existió una línea explícitamente definida en las políti-

cas universitarias, y que más bien éstas se plasmaron en los hechos. Medidas específicas para el funcionamiento confirieron una nueva identidad a las universidades, caracterizada por la pérdida de una autonomía, supresión del pluralismo y libre discusión, depuración continua, cambios académico-pedagógicos, disminución del financiamiento universitario, encarecimiento de la educación superior, venta de servicios universitarios y reducción de matrículas vacantes.

A partir de 1981, fecha de publicación de la legislación universitaria, se modificaron los fundamentos de organización y funcionamiento del sistema de educación superior y se confirmó el régimen jurídico que lo sustenta.

El trabajo utiliza como eje los documentos oficiales, contrastando objetivos y supuestas proyecciones del nuevo modelo de desarrollo universitario, con los resultados de su implementación. Se hace énfasis en el tema del financiamiento universitario, las prácticas en este sentido y sus consecuencias en la educación superior. Resalta la aplicación de nociones de la economía de libre mercado al ámbito de la educación, específicamente la de "competencia", aunque su efecto se ha visto restringido con el tiempo, en tanto elemento distorsionador de las relaciones entre las diferentes instituciones de educación superior y su posición en la sociedad chilena.

Finalmente, se hace una descripción de los centros académicos informales, que abarca sus orígenes, características y papel que cumplen. El autor alude a su importancia en cuanto a volumen de publicaciones, principalmente en el área de las ciencias sociales y en la absorción de profesionales desplazados de las instituciones oficiales con posterioridad al golpe militar.

El principal aporte de J.J. Brunner reside en la enorme cantidad de infor-

mación que brinda sobre las instituciones de educación superior en nuestro país. El texto describe ampliamente a este sector, sin adentrarse mayormente en interpretaciones del fenómeno, como ocurre en otros de sus trabajos. La presentación y confrontación de datos cumple con la finalidad propuesta por el autor, de estimular con la lectura el análisis del tema.

CARMEN BARRERA

Bernardo Subercaseaux (Editor)  
**EL LIBRO EN CHILE.**  
**PRESENTE Y FUTURO**  
 Santiago: CENECA/CEB/Cámara  
 Chilena del Libro, 1986, pp. 126



¿Qué es un libro? ¿Es 300 gramos de papel? ¿Un producto de 120 o 144 páginas? ¿Todos y cada uno de los pasos hacia la sabiduría realizados por Don Quijote, o sólo la visión fragmentada de un ridículo viejo que no distingue soldados de carneros? ¿Es algo que se adquiere amorosamente donde el buen librero amigo que sabe

nuestros gustos, o lo que se recibe de añadidura con el periódico de los martes? ¿Lo que tanto buscamos y por fin podemos tener, porque salió una edición barata que venden en el quiosco de la esquina, o un producto que se echa en el carro del supermercado junto con el pollo trozado y la sopa en polvo?

Con preocupación, seriedad y algunas esperanzas, representantes de diversos sectores —editores, libreros, impresores, escritores, profesores, distribuidores, personeros del Ministerio de Educación y de la Cámara Chilena del Libro— analizaron la realidad y perspectivas del libro en Chile, en un seminario realizado en enero de 1986. El volumen que reseñamos incluye las ponencias, los debates y algunas de las consideraciones finales de ese seminario, referidos a las múltiples fases de la existencia de un libro y a los distintos tipos de libros —de distribución masiva o selectiva, textos de estudio, etc.—, con sus específicos problemas y proyecciones.

La situación reflejada a lo largo de las diferentes exposiciones es —por decir lo menos— paradójal: las preocupaciones giran entre la angustia por el deterioro y permanente amenaza de extinción a que se ven sometidos editores, impresores y libreros; el desconcierto ante un fenómeno nuevo en nuestro país, y aparentemente opuesto al anterior, como es la masificación del libro; y la porfía de quienes, ni extintos ni masificados, sin espacio en las grandes editoriales ni en las prensas rotativas, artesanalmente insisten en autopublicarse.

La crisis que viven todos los sectores vinculados al libro en Chile no es simple. Existen, obviamente, las dificultades económicas, por tribuciones muy elevadas, excesivo costo del dine-

ro crediticio, mercado restringido, tendencias monopólicas de la industria del papel y alzas periódicas en esa materia prima. Se realizó un anteproyecto de ley de fomento del libro y la lectura, entregado al Ministerio de Educación en agosto de 1985, que contempla un análisis de la situación y las medidas necesarias de tomar al respecto —se presenta *in extenso* en este volumen—, pero no ha habido respuesta. Una ley de fomento al libro, sin embargo, no es considerada por los ponencistas como una solución completa; en este sentido, afirman: “El desarrollo del libro requiere de un clima de pluralidad, diversidad y libertad cultural, clima que se vería favorecido por un régimen político institucional de tipo democrático” (p. 84).

Junto a las anteriores dificultades, diversas intervenciones apuntan a otra igualmente grave, y no exclusiva de nuestro país: la pérdida del hábito de la lectura, cuyo atractivo debe competir con el de otros medios de comunicación de un acceso más fácil e inmediato, como el cine y, fundamentalmente, la TV.

Algunas experiencias parecieran responder parcialmente, y no sin contradicciones, a la situación de crisis señalada: en forma restringida, los Clubes de Lectores; masivamente, los libros promocionales entregados por revistas y periódicos, las series y colecciones distribuidas a través de quioscos y supermercados. Estas respuestas, y sobre todo la que opta por la masificación, abren un nuevo nivel de debate. Nadie rechaza la bondad de una ampliación del universo de lectores, pero en palabras de uno de los ponencistas: “Me inquieta qué y cómo lee el lector que compró o recibió esos miles de ejemplares. Se trata de saber realmente si son libros vivos o libros muertos” (p.

43). Es decir: el viejo problema de la calidad vs. la cantidad, y la siempre renovada urgencia de conjugar ambas. Para algunos, el mercado tiene papel rector en el proceso de masificación y modernización del libro, y es la lógica del mercado el modo “natural” de ir corrigiendo los problemas y distorsiones que se presentan. Para otros, el libro es un bien social prioritario, cuya calidad y diversidad no es garantizada por el mercado, sino por una política cultural explícita. Y esto porque es de toda evidencia la inmensa cantidad de necesidades que nos pueden ser creadas por un buen sistema publicitario a partir de un nuevo objeto de consumo que necesita abrirse paso en el mercado, sin que ello implique ni la verdad de la necesidad, ni la calidad del satisfactor. O, también, cómo somos llevados a no discriminar ya entre la posesión de cultura y el consumo de *signos* de la cultura, que vicariamente nos hacen participar de un mundo aparentemente más prestigioso que el nuestro.

Podemos, entonces, comprar *Madame Bovary* por un precio equivalente al de veinte cigarrillos; pero quizás sea una Emma Bovary tijeeteada, sin su provincia y sin su siglo (“las descripciones aburren a la gente”), intercambiable con cualquiera de las heroínas de telenovela. Y, ¿quién nos dice que había otra Emma?

Bien los libros para todos, nos dice este libro. Pero, mejor aún, *buenos* libros para todos. Y por ello es necesario rescatar y fomentar el libro no sólo en su función de esparcimiento, sino también de formación, expresividad e identidad.



## A) Sobre Temas Poblacionales

Al analizar la bibliografía de los últimos dos años en la temática urbana poblacional, surgen ciertos temas recurrentes. Estos apuntes sin duda omiten numerosos trabajos, ya que no pretenden ser exhaustivos; han sido confeccionados sobre la base de los materiales que existen en el Centro de Documentación de SUR y los publicados por el boletín HECHOS URBANOS.

Descubrimos tres grandes temáticas en la literatura y estudios poblacionales. La primera dice relación con la política de erradicaciones llevada a cabo por el gobierno militar en Santiago, principalmente en los últimos diez años. Ha sido la base de la política poblacional y de allí su importancia. En la práctica, hoy día son muy pocas las poblaciones callampas o campamentos "químicamente puros"; la ma-

yor parte de ellos ha sido erradicada a poblaciones o loteos nuevos, donde se les ha entregado a veces una unidad básica consistente en baño y cocina y, en otros casos, el sitio. Las erradicaciones expresan, en el nivel poblacional, la política autoritaria del régimen y el tipo de reordenamiento urbano que ha desarrollado.

La segunda temática se refiere más específicamente al problema de la vivienda popular, y está ligada a la coyuntura del terremoto de 1985. Los efectos de este sismo en Santiago, especialmente en las áreas viejas de la ciudad y en el campo circundante, condujeron a que muchas organizaciones privadas, institutos y organismos no gubernamentales de desarrollo, realizaran planes masivos y baratos de construcción-reconstrucción de viviendas. Se ha adquirido una experiencia muy rica en el área de reciclamiento de viviendas básicas, en la construcción de

viviendas de barro, con técnicas apropiadas y baratas, etc.

El tercer tema que concita los estudios y las investigaciones analizadas, es el de las organizaciones económicas populares, u organizaciones de solidaridad entre los pobladores. Destacan en este terreno tanto los estudios empíricos realizados en poblaciones, como también los análisis teóricos acerca de la implicancia social, económica y política de esta acción poblacional. Sin duda en este terreno se encuentra una de las áreas más fecundas, en que se ha desarrollado una actividad poblacional alternativa, por lo que deberá haber numerosos estudios adicionales para comprenderla adecuadamente. Hay muchos otros temas tratados en estos años por estudiosos, investigadores y educadores populares, pero al revisar la bibliografía, aparecen estos tres como los de más alta recurrencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cárdenas, Hernán; Carlos Pampaloni, Sergio Pino: "Las Organizaciones Económicas Populares (OEP) en Concepción y Arauco", en *Hechos Urbanos* N° 56. Santiago: SUR, agosto 1986.

Colegio de Asistentes Sociales: "Condiciones de vida y situación de las familias damnificadas", *Hechos Urbanos* N° 42. Santiago: SUR, mayo 1985.

Comisión de Deudores: "Comisión de deudores Cañada Norte y O'Higgins, Pudahuel", en *Hechos Urbanos* N° 43. Santiago: SUR, junio 1985.

Comité Sin Casa de Ancud: "Informe", en *Hechos Urbanos* N° 41. Santiago: SUR, abril 1985.

Cortínez, José Manuel: "El apoyo técnico a las organizaciones de damnificados", en *Hechos Urbanos*, Edición Especial. Santiago: SUR, abril 1985.

Errázuriz, Enrique: "Costo económico, recursos canalizados y acción del Estado ante el terremoto", en *Hechos Urbanos*, Edición Especial. Santiago: SUR, abril 1985.

Faiguenbaum, Sergio: *Taller de capacitación de dirigentes poblacionales CIDE-PIIE*. Santiago: CIDE-FLACSO, Serie Estudios de Casos, 1985.

Gallardo, Bernarda: *Las oñas comunes de La Florida como experiencia de desarrollo de la organización popular*. Santiago: FLACSO, Documento de Trabajo N° 248, 1985.

Gallardo, Bernarda: *Espacio urbano y mundo poblacional*. Santiago: FLACSO, Documento de Trabajo N° 310, 1986.

Gallardo, Bernarda: *Partidos políticos y organizaciones poblacionales II: el caso de un comité de viviendas*. Santiago: FLACSO, Documento de Trabajo N° 310, 1986.

Hardy, Clarisa: *Los talleres artesanales de Conchalí: La organización, su recorrido y sus protagonistas*. Santiago: PET, Colección Experiencias Populares, 1984.

Hardy, Clarisa: *Hambre + Dignidad = Ollas Comunes*. Santiago: PET, Colección Experiencias Populares, 1986.

Labbé, Francisco; Marcelo Llénenes: "Cambios poblacionales en el Gran Santiago", en *Hechos Urbanos* N° 49. Santiago: SUR, enero 1986. Resumen del trabajo presentado por los autores en el Encuentro Anual de Economistas, Punta de Tralca, Dic. 1985.

Lawner, Miguel: "Emergencia y reconstrucción", en *Hechos Urbanos*, Edición Especial. Santiago: SUR, abril 1985.

MacDonald, Joan: "El diagnóstico habitacional", en *Mensaje* 35 (352). Santiago, septiembre 1986.

Mirafitab, Faranak; Kjersti Kollbotn: "Población Patricio Lynch: Concepción", en *Hechos Urbanos* N° 44. Santiago: SUR, julio 1985.

Mirafitab, Faranak; Kjersti Kollbotn: "Cerro Chacabuco: Población del barrio norte de Concepción", en *Hechos Urbanos* N° 45. Santiago: SUR, agosto 1985.

Morales, Eduardo; Sergio Rojas: "Ocupaciones ilegales ('tomadas') de terrenos y viviendas ocurridas en el Área Metropolitana entre 1980 y 1985", en *Hechos Urbanos* N° 53. Santiago, mayo 1986. Este documento es parte del estudio *Relocalización socioespacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979-1985* de los mismos autores, FLACSO, enero 1986.

Piña, Carlos: *Programa de apoyo a las organizaciones de ollas comunes en la zona oriente: una sistematización*. Santiago: CIDE-FLACSO, Serie Estudios de Casos, 1986.

Ramírez, Apolonia: *Comprando juntos frente al hambre*. Santiago: PET, Colección Experiencias Populares, 1986.

Razeto, Luis; Arno Klenner, Apolonia Ramírez, Roberto Urmeneta: *Las Organizaciones Económicas Populares*. Santiago: PET, Segunda edición actualizada, 1986.

Rodríguez, Alfredo; Vicente Espinoza: "¿Quiénes y cuántos son los pobladores?", en *Hechos Urbanos* N° 53. Santiago: SUR, mayo 1986.

Ruiz-Tagle, Jaime; Roberto Urmeneta: *Los trabajadores del Programa de Empleo Mínimo*. Santiago: PET, 1984.

Sandoval, Mario: "El movimiento juvenil popular", en *Hechos Urbanos* N° 57. Santiago: SUR, septiembre 1986.

Silva, Gerardo: "Jardín Alto: Tratando de superar el cooperativismo vivendista", en *Hechos Urbanos* N° 58. Santiago: SUR, Oct.-Nov. 1986.

Schkolnik, Mariana: *Sobrevivir en la Población José M. Caro y en La Hermida*. Santiago: PET, Colección Temas Sociales 1, 1986.

Secretaría de Planificación Comunal, Municipalidad de La Pintana: "Impacto de la erradicación de campamentos a la comuna de La Pintana", en *Hechos Urbanos* N° 46. Santiago: SUR, Oct. 1985.

SUR: "Poblaciones de erradicación: Fragmentación social y comunitaria", en *Hechos Urbanos* N° 48. Santiago: SUR, Dic. 1985.

SUR: "Las erradicaciones de campamentos", en *Hechos Urbanos* N° 46. Santiago: SUR, Oct. 1985.

# PUBLICACIONES RECIENTES

## B) Sobre el Tema de la Mujer

La condición de la mujer en la sociedad chilena actual ha sido uno de los temas que ha irrumpido con más fuerza en la conciencia y literatura de estos últimos años. Una bibliografía, sin duda no exhaustiva, abarca más de treinta títulos

los publicados. La mayor parte de ellos no sólo ofrece ideas novedosas y propuestas sobre el tema, sino que constituye la culminación de una larga investigación. Estos estudios permiten conocer una realidad casi escondida en la sociedad chilena: un mundo de mujeres, diversos espacios de vida y problemas específicos de las mujeres.

Llama la atención, junto a la cantidad de escritos, la calidad de la infor-

mación entregada. No cabe duda de que es una de las áreas del conocimiento en ciencias sociales y humanas que registra mayores avances y aportes.

La bibliografía ha sido construida sobre la base de los materiales existentes en el Centro de Documentación SUR y en la librería de Ediciones SUR. Se han seleccionado solamente artículos y libros publicados de fácil ubicación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arriagada, Irma: "Ser mujer joven: Algunas perspectivas desde sectores chilenos medios y altos", en *Mujeres jóvenes en América Latina*. Montevideo: CEPAL, Arca/Foro Juvenil, 1985.

Arteaga, Ana María; Eliana Largo, Gloria Liberman: *Mujeres populares: 20 años de investigación en Chile*.

Bunster, Ximena: "El nacimiento de una líder mapuche", en *Perspectivas femeninas en América Latina*. México: Septentas, 1986.

Cifuentes, Marx: "Palabra de mujer", en *Búsqueda de la familia chilena*. Santiago: Instituto de Sociología, Universidad Católica de Chile, 1986.

Covarrubias, Paz; Mónica Muñoz, Carmen Reyes: en *Búsqueda de la familia chilena*. Santiago: Instituto de Sociología, Universidad Católica de Chile, 1986.

De León, Kirai: *Andar andando: Testimonios de mujeres del sector forestal*. Santiago: Pehuén/CEM, 1986.

Díaz, Cecilia: "La juventud de la mujer mapuche: El duro camino entre las familias", en *Mujeres jóvenes en América Latina*. Montevideo: CEPAL, Arca/Foro Juvenil, 1985.

FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas): *Una experiencia de trabajo en salud mental poblacional*. Santiago, 1985.

Gálvez, Thelma; Rosalba Todaro: *Yo trabajo así... en casa particular*. Santiago: CEM, 1985.

Gavilán, Vivian: *Historias de vida de mujeres aymará*. Santiago: Serie "Las mujeres hablan" Nº 3, CEM, 1985.

Gavilán, Vivian: *Mujer aymará y producción textil. El altiplano de Tarapacá*. Santiago: Serie "Mujer y producción" Nº 2, CEM, 1985.

Gaviola, Edda; Ximena Jiles, Lorella Lopresti, Claudia Rojas: *Evolución de los derechos políticos de la mujer en Chile* (Memoria de Título). Santiago: Departamento de Historia y Geografía, Universidad de Santiago, 1985.

Gaviola, Edda; Ximena Jiles, Lorella Lopresti, Claudia Rojas: *Queremos votar en las próximas elecciones. Historia del movimiento femenino chileno, 1923-1952*. Santiago: Coedición de: Centro de Análisis y Difusión de la Condición de la Mujer/"La Morada", FEMPRESS/ILET; ISIS; Librería LILA; PEMCI/Centro de Estudios de la Mujer, 1986.

González, Sandra; M. Isabel Norero: *Realidades y perspectivas de las organizaciones no oficialistas de mujeres. Aporte a la búsqueda de un consenso*. Santiago: Consultora EFES Ltda., 1985.

Hamel, Patricia: "Sexualidad y embarazo en la adolescencia", en *Mujeres jóvenes en América Latina*. Montevideo: CEPAL, Arca/Foro Juvenil, 1985.

Kirkwood, Julieta: *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago: FLACSO, 1986.

Lago, Marisol: *Buena Esperanza: Una esperanza perdida*. Santiago: Documento de Trabajo Nº 18, GIA, 1985.

Largo, Eliana: *Programa de acción con mujeres de sectores populares*. Ponencia presentada al I Congreso de Antropología. Santiago, 1985.

Meza, M. Angélica: *La otra mitad de Chile*. Santiago: CESOC, INCH, Ediciones Chile y América, 1986. El texto reúne artículos



de: Isabel Allende, Judith Astellana, Elena Caffarena, Raquel Correa, Sofía Correa, Julieta Kirkwood, Mónica Madariaga, Olga Poblete, María Rozas, Claudia Serrano, Laura Soto y Ana Vásquez. Temas: Primeras etapas: Mujeres organizadas. Feminismo y democracia. Mujer y política. Las mujeres hablan. La mujer exiliada.

Molina, Natacha: *Lo femenino y lo democrático en el Chile de hoy*. Santiago: VECTOR, Edic. Documenta, 1986.

Montecino, Sonia; Ana María Conejeros: *Mujeres mapuches: El saber tradicional en la curación de enfermedades comunes*. Santiago: Serie "Mujer y salud" Nº 2, CEM, 1985.

Montecino, Sonia: *Quinchimalí, reino de mujeres*. Santiago: CEM, 1986.

Muñoz, Adriana: *Mujeres, participación y crisis*. Santiago: Instituto para el Nuevo Chile, 1986.

Pardo, Lucía: "El impacto socioeconómico de la labor de la mujer", en *Política* Nº 7, Santiago: Instituto de Ciencias Políticas, Universidad de Chile, 1985.

Raczynski, Dagmar; Claudia Serrano: *Vivir la pobreza: Testimonios de mujeres*. Santiago: Notas Técnicas Nº 70, CIEPLAN, 1985.

Raczynski, Dagmar; Claudia Serrano: *Mujeres en áreas urbanas: Hacia un diagnóstico*. Santiago: Notas Técnicas Nº 70, CIEPLAN, 1985.

Rossetti, Josefina: *Roles sexuales y capacitación: Una experiencia con jóvenes desocupados*. Santiago: Documento de Trabajo Nº 13, CIDE, 1985.

Salamovich, Sofía; Elizabeth Lira: *Psicología del miedo en las situaciones de represión política*. Santiago: FASIC, 1985.

Silva, María de la Luz: *Mujer y democracia en la historia política chilena*. Santiago: Instituto para el Nuevo Chile, 1986.

Teuber, Eduardo: "La mujer chilena en el mercado del trabajo", en *Gestión*, Año X, Nº 122, Santiago, 1985.

Valdés, Ximena; Paulina Matta: *Oficios y trabajos de las mujeres de Pomaire*. Santiago: Pehuén/CEM, 1986.

Valenzuela, Solange: *Conducta sexual y maternidad en un grupo de adolescentes, Area Occidente* (Memoria de Título). Santiago: Facultad de Medicina, Escuela de Salud Pública, Universidad de Chile, 1985.

Weisner, Mónica: "Comportamiento reproductivo y aborto en mujeres de sectores populares", en *Actas del II Congreso Chileno de Antropología*. Santiago, 1985.

J.B.

# PUBLICACIONES DE EDICIONES SUR

## COLECCION ESTUDIOS SOCIALES

*El campesinado chileno después de la Reforma Agraria.* José Bengoa.

*Las clases sociales en Chile. Cambio y estratificación, 1970-1980.* Javier Martínez & Eugenio Tironi.

*Por una ciudad democrática.* Alfredo Rodríguez.

*La Torre de Babel. Ensayos de crítica y renovación política.* Eugenio Tironi.

*La rebelión de los jóvenes.* Eduardo Valenzuela.

## ENSAYO

*El liberalismo real.* Eugenio Tironi.

## COLECCION ESTUDIOS HISTORICOS

*Labradores, peones y proletarios (Siglo XIX).* Gabriel Salazar.

*Historia del pueblo mapuche (2a edición).* José Bengoa.

*La huelga obrera en Chile.* Crisóstomo Pizarro.

*Para una historia de los pobres de la ciudad (en prensa).* Vicente Espinoza.

## BIBLIOTECA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Dirigida por: Manuel Antonio Garretón & Javier Martínez

Tomo I *Universidades chilenas: historia, reforma e intervención*

Tomo II *La reforma en la Universidad Católica de Chile*

Tomo III *La reforma en la Universidad de Chile*

Tomo IV *El movimiento estudiantil: conceptos e historia*

Tomo V *Antecedentes estructurales de las universidades chilenas*

## BIBLIOTECA DE PEQUEÑOS PROYECTOS DE DESARROLLO

*Manual del Taller Autogestionado.* Arno Klenner & Luis Razeto.

## DOCUMENTOS DE TRABAJO

Nº 1. "Cinco proposiciones para una interpretación del actual proceso político chileno", Eugenio Tironi y Alvaro García, 1979.

- Nº 2. "Seminario de filosofía y política". Justo Mellado y Francisco Vergara, 1980.
- Nº 3. "La situación actual del municipio chileno y el problema de la *municipalización*". Hernán Pozo, 1981\*.
- Nº 4. "De qué modo hay que gobernar las ciudades que antes se gobernaban por sus propias leyes". Alfredo Rodríguez, 1981.
- Nº 5. "Cinco enfoques sobre el Chile actual". Javier Martínez, Carlos Oninami, Mario Lanzarotti, José Bengoa, M.A. Garretón y Eugenio Tironi, 1981.
- Nº 6. "Tendencias del movimiento de pobladores en Chile". Vicente Espinoza, 1981\*.
- Nº 7. "Antecedentes sobre el problema juvenil". Jaime Insunza, Ricardo Solari y Eduardo Valenzuela, 1981\*.
- Nº 8. "Situación de los jóvenes trabajadores: antecedentes para su evaluación". Ricardo Solari, 1981\*.
- Nº 9. "La FECH de los años 30". Fernando Castillo, Ana Tironi y Eduardo Valenzuela, 1982.
- Nº 10. "Nuestro cuerpo". Actas de la unidad de ese nombre en el Taller de Formación de Mujeres Pobladoras. Andrea Rodó y Riet Delsing (compiladoras), 1982\*.
- Nº 11. "La coyuntura: un ensayo de interpretación". Eugenio Tironi, 1982.
- Nº 12. "Por un reencuentro de la arquitectura, la ciudad y sus habitantes". Cristina Camus, Mario Castillo, Gonzalo Huerta, Manuel Marchant, José Piga, Miguel Santibáñez, Verónica Serrano y Juan Sohrens, 1982.
- Nº 13. "Notas introductorias para la comprensión de las clases medias en la sociedad chilena actual". Javier Martínez, Eduardo Muñoz, Eugenio Tironi y Eduardo Valenzuela, 1982.
- Nº 14. "Los jóvenes de los 80. Una interpretación sociológica de la actual generación estudiantil de clase media". Eduardo Valenzuela y Ricardo Solari, 1982.
- Nº 15. "Clase obrera y modelo económico. Un estudio del peso y la estructura del proletariado en Chile, 1950-1980". Javier Martínez y Eugenio Tironi, 1983.
- Nº 16. "La FECH de los años 20. Un movimiento estudiantil con historia". Eduardo Valenzuela y José Weinstein, 1983. Reedición.
- Nº 17. "Tipología de organizaciones y grupos de mujeres pobladoras". Riet Delsing, Andrea Rodó, Paulina Saball y Betty Walker, 1983\*.
- Nº 18. "Tipos de acción poblacional y movimiento popular urbano en Chile". Vicente Espinoza, 1983.
- Nº 19. "El marco de las transformaciones municipales". Raúl González, 1983.
- Nº 20. "Modelo económico y transformaciones del paisaje rural y urbano". Seminario de Geografía. José Gallego, Giorgio Martelli, Rigoberto Rivera, Ximena Valdés e Iván Yask, 1983.
- Nº 21. "Materiales para el estudio de las clases medias en la sociedad chilena, 1960-1980". Nº 1: "Cambios en la estratificación social". Javier Martínez y Eugenio Tironi, 1983.
- Nº 22. "Por una ciudad para todos". Seminario de Arquitectura. Manuel Santibáñez, Alfredo Rodríguez, Carlos Albrecht, Humberto Labarca, Raúl González, Fernando Castillo Velasco y Eduardo Walker, 1983.
- Nº 23a. "Siete reflexiones acerca de la ciudad". Carlos Albrecht, Patricio Gross, Vicente Espinoza, Raúl González, René Tapia, Luis Weinstein y Holger Ergumfeld, 1983.



Nº 23b. "Campamentos Cardenal Raúl Silva H. y Mons. Fco. Fresno, Experiencia de asistencia técnica". Documento preparado por el Programa Urbano y el Taller Vivienda Social SUR, 1984.

Nº 24. "Mujeres de la ciudad: historia de vida en doce episodios". Entrevistas: M. Teresa Marshall, Soledad Olivos, Andrea Rodó, Paulina Saball, Daniela Sharim y Betty Walker, 1984\*.

Nº 25. "Gestión local y descentralización: ocho reflexiones". Vicente Espinoza, Manuel Marchant, Jaime Ahumada, Raúl González, Blas Tomic y Giorgio Martelli, 1984.

Nº 26. "Los Sin Casa: Comité 22 de Julio". Olga Segovia, Javiera Torres, 1984.

Nº 27. "La exclusión de los jóvenes. Un estudio sobre marginalidad y sus características". Eduardo Valenzuela, 1984.

Nº 28. "Los pobladores en la política". Vicente Espinoza, 1985.

Nº 29. "Sindicato, dictadura y transición, Chile a la luz de la experiencia brasileña". Gonzalo Fala-bella, 1985.

Nº 30. "Estado, Municipio y participación local". Raúl González, Alex Rosenfeld, 1985.

Nº 32. "E. Durkheim o la Sociología de la Integración Social". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 33. "Anomía y desintegración social". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 34. "Desorganización social, violencia y sociedad de masas". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 35. "Hacia una teoría de la *disolución social*". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 36. "Sobre el concepto estructural-marxista de *pequeña burguesía* y la hipótesis sobre su conducta política". Javier Martínez, 1985.

Nº 37. "Las clases medias y el desarrollo económico". Javier Martínez y Lilian Mires, 1985.

Nº 38. "La des-estructuración social. Debate a partir del ejemplo chileno 1973-1983". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 39. "Una matriz de categorías sociales". Tomos I y II. Javier Martínez y Arturo León, 1985.

Nº 40. "Notas sobre estilos de desarrollo: origen y naturaleza, y esquema conceptual". Aníbal Pinto, s.c., 1985.

Nº 41. "Santiago, viejos y nuevos temas". Alfredo Rodríguez, 1985.

Nº 42. "Disolución social. Cuatro variaciones sobre una misma hipótesis". Eugenio Tironi, 1985.

Nº 43. "Asistencia técnica: punto de encuentro entre pobladores y profesionales". Alfredo Rodríguez, 1985.

Nº 44. "Pobladores 1. La intervención sociológica". Eugenio Tironi, Eduardo Valenzuela, Vicente Espinoza, Paulina Saball y Fernando Echeverría, 1985.

Nº 45. "Pobladores 2. El grupo reivindicativo". Eugenio Tironi, Vicente Espinoza y Fernando Echeverría, 1985.

Nº 46. "Pobladores 3. El grupo comunitario". Paulina Saball y Eduardo Valenzuela, 1985.

Nº 47. "Pobladores 4. La acción reivindicativa". Eugenio Tironi, Vicente Espinoza y Fernando Echeverría, 1985.

Nº 48. "Pobladores 5. La acción comunitaria". Paulina Saball y Eduardo Valenzuela, 1985.

Nº 49. "Aspectos psicológicos de la militancia de izquierda chilena". Maggy Le Saux, 1985.

- Nº 50. "Representación social del cuerpo y sexualidad en mujeres pobladoras". Andrea Rodó, 1985.
- Nº 51. "Dinámicas de conflicto en los sectores populares urbanos". Vicente Espinoza, 1985.
- Nº 52. "Las Cooperativas de Vivienda. Reflexiones a partir de un estudio de caso". Alex Rosenfeld, 1985.
- Nº 53. "La clase construida. Anotaciones sobre la producción simbólica de la clase media". I. Eugenio Tironi, 1985.
- Nº 54. "La clase construida. Las clases sociales en P. Bourdieu: Notas de lectura". II. Eugenio Tironi, 1985.
- Nº 55. "Una encuesta de la 'clase media'. Documento preliminar". Javier Martínez, 1985.
- Nº 56. "El marco general de las transformaciones recientes de la política social en Chile: Seguridad Social y Salud". Lilyan Mires, 1985.
- Nº 57. "La elite política mesocrática". Ana Tironi y Javier Martínez, 1985.
- Nº 58. "Notas sobre la constitución de las clases medias chilenas: los inmigrantes". Lilyan Mires, 1986.
- Nº 59. "Para una historia de la clase media chilena". Gabriel Salazar, 1986.
- Nº 60. "Empresarios del transporte: diagnóstico de un sector social a nivel del Area Metropolitana". Sergio Morales, 1986.
- Nº 61. "Pobladores y orden democrático". Eugenio Tironi, 1986.
- Nº 62. "Informe sobre la situación de los gobiernos locales en Chile". Vicente Espinoza, Alfredo Rodríguez y Alex Rosenfeld, 1987.
- Nº 63. "El Metro de Santiago: orígenes, evolución e impactos". Sergio Morales, Sergio Galilea y Julio Hurtado, 1987.
- Nº 64. "Orientaciones a la violencia de los grupos marginales urbanos en escenarios de transición a la democracia". Eugenio Tironi, Javier Martínez y Gabriel Salazar, 1987.
- Nº 65. "Estratificación social, acción colectiva y autoritarismo". Eugenio Tironi, 1987.

## PROPOSICIONES

Primera etapa

Número 1.

SUMARIO

Agosto 1981

### SEMINARIO TEORIA POLITICA

*Sobre la idea de la libertad.* Javier Martínez  
*En torno a "Sobre la idea de la libertad".* F.J. Vergara  
*Un aspecto decisivo.* Justo Mellado

### SEMINARIO PENSAMIENTO SOCIAL Y POLITICO CHILENO

*Notas críticas en torno al análisis histórico tradicional.*  
Eduardo Muñoz

### SEMINARIO ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL DE CHILE

*Sobre el nuevo estilo de desarrollo capitalista chileno.*  
Mariana Schkolnik y Eugenio Tironi  
*Modificaciones en la estructura de clases.* Alvaro García

Número 2

SUMARIO

Enero 1981

*Inventario.* Eugenio Tironi  
*Ciencia, política y democracia.* Justo Mellado S.  
*Por la muerte de Iskra.* Javier Martínez  
*La democratización universitaria. Recordando Córdoba.* José Bengoa  
*La FECH de los años 20.* Edo. Valenzuela y José Weinstein.

Número 3

SUMARIO

Junio 1981

*Pan y baratijas.* José Bengoa  
*¿Cuáles necesidades básicas? (Primer comentario).*  
Mariana Schkolnik  
*Notas sobre el problema del "consumismo" (Segundo comentario).*  
G.D. Martner  
*Libertad individual y Estado.* Luis Razeto  
*Institucionalización y formas de hegemonía en el actual proceso  
político chileno.* Jorge Vergara E.  
*Sobre la alternativa popular de integración.* Javier Martínez  
*Historiografía y acción.* Eduardo Muñoz

Número 4

SUMARIO

Noviembre 1981

*La idea de Chile.* Javier Martínez y Eugenio Tironi  
*El país de los historiadores.* Eduardo Muñoz  
*Acerca de la patria.* Neruda. Paulina Matta  
*Acerca del sentido de una filosofía latinoamericana.*  
Carlos Ossandon  
*La ciudad disuelta.* Alfredo Rodríguez  
*Para una historia de contraseñas.* Raúl González  
*El futuro como invento.* Ricardo Solari



- Apuntes sobre el sindicato para el Chile de hoy.* Patricio Castro  
*Sindicalismo, política, partidos* (Primer comentario).  
 Mario Albuquerque  
*Autonomía política y cultura obrera* (Segundo comentario).  
 José Bengoa  
*La jibarización de la clase obrera.* Javier Martínez  
 y Eugenio Tironi  
*El movimiento de pobladores. una evaluación crítica.*  
 Vicente Espinoza  
*Criterios comunes del trabajo social en poblaciones.*  
 María Teresa Marshall  
*Con luz prendida.* Andrea Rodó  
*La reforma y el martillo.* Eduardo Valenzuela  
*Vida y muerte en el nuevo orden, y génesis de una moral alternativa.*  
 Germán Bravo.

- Simbiosis.* Francisco Araya  
*Sobre la posibilidad de construir una ciencia a partir  
 de la experiencia.* Luis Razeto y Pasquale Misuraca  
*El cesto de los clanes muertos.* Franz Hinkelammert  
*Sobre la falsificabilidad y dogmatismo.* Luis Razeto  
*Notas sobre epistemología y política en Karl Popper.*  
 Carlos Ruiz  
*Actualidad de la historia.* Alfredo Riquelme  
*De la historia según Vitale.* Eduardo Valenzuela  
*El país de los conservadores.* Eduardo Muñoz

- La refundación teórica del socialismo y la temática neoliberal.*  
 Eugenio Tironi  
*Para comprender el mercado, la recesión y los ajustes  
 automáticos.* Luis Razeto  
*Acercar de la noción de Estado en Chile: crítica al libro  
 del Profesor Mario Góngora.* José Bengoa  
 Uñas. Paula Rodríguez  
*El desafío de la modernización.* Javier Martínez  
*Reflexión sobre los jóvenes de Chile, esos hijos predilectos  
 de la modernización.* Ricardo Solari  
*Llamado al orden y renacimiento de las utopías: un contrapunto.*  
 Germán Bravo  
*Nadie sabe para quién trabaja.* Paula Rodríguez  
*Para pensar en una ciudad democrática.* Alfredo Rodríguez  
*Temporal, ollas y orden.* Colectivo de Trabajadores Sociales

- Anotaciones acerca del cambio social y la política.*  
 Eugenio Tironi  
*Renovación y populismo* (Primer comentario). Edo. Valenzuela  
*El problema de la compensación* (Segundo comentario).  
 Javier Martínez  
*De cuando advino el incendio: crónica de un tiempo interdicto.*  
 Germán Bravo

- Apuntes para un estudio de la nueva poesía chilena.  
Alejandro Jara  
Algunas observaciones a "Vida cotidiana, sociedad y cultura.  
Chile, 1973-1982": de J.J. Brunner. Justo Mellado  
Escolio a las observaciones de Mellado a propósito  
de renovación y cultura. José Joaquín Brunner  
El control del pasado como campo de lucha política  
en el presente criterio del país. José Bengoa

Número 9

# SUMARIO

Julio 1983

- ¿Cuál democracia? Luis Razeto  
Segunda expulsión del Paraíso. Walter Hoefler  
Mujer popular, familia y cesantía: Apuntes de terreno.  
Andrea Rodó y Paulina Saball  
La relación entre partidos políticos y movimientos sociales.  
feminismo y partidos de izquierda. Judith Astellarra  
Que me canten las marianitas. Rose Cheetham  
Signos. Eduardo Carrasco  
DOCUMENTOS  
¿Está muerta la arquitectura moderna? Ada Louise Huxtable  
Los ojos del arquitecto. Alfredo Rodríguez

Número 10

# SUMARIO

Diciembre 1983

- Consenso, crisis y reedificación democrática. Eugenio Tironi  
Los espacios de la esperanza. Alejandro Rojas  
El silencio de las mujeres. Paulina Matta  
La historia de los vencidos. José Bengoa  
DOCUMENTOS  
La tiranía de la certeza. Alain Boyer

Número 11

# SUMARIO

Septiembre 1984

- Notas sobre estilos de desarrollo: origen, naturaleza  
y esquema conceptual. Aníbal Pinto  
Bases para una economía democrática. Mariana Schkolnik  
El "modelo chileno": conclusiones y enseñanzas:  
Stefan de Vylder  
ESTE (o E.S.T.E.). La poesía que Gonzalo Muñoz nos deshace.  
Alejandro Jara  
La rebelión de los jóvenes. Eduardo Valenzuela  
Movimiento popular urbano y procesos  
de institucionalización política. Vicente Espinoza  
La demanda de las mujeres. Teresa Marshall  
Antisursumismos (Algunas tesis sobre filosofía política).  
Eduardo Devés  
El subterráneo del poder o el retorno del Shaman.  
Rolf Foerster y Pedro Guell  
Acerca de la Reforma Agraria. José Bengoa

*Editorial*

*Para una sociología de la decadencia.* Eugenio Tironi  
*Bloqueo interno, presión externa: la transición en Chile.*

Manuel Antonio Garretón

*Miedo al Estado, miedo a la sociedad.* Javier Martínez  
*Intervención sociológica con pobladores.* Fdo. Echeverría et al.

*Poder local, pobladores y democracia.* Vicente Espinoza et al.

*Las Cooperativas de Vivienda en Chile: 1974-1984.*

Alex Rosenfeld y Olga Segovia

*Aspectos psicológicos de la militancia de izquierda en Chile  
desde 1973.* Maggy Le Saux

*De la generación chilena del '68: omnipotencia, anomia,  
movimiento social?* Gabriel Salazar

*Sociedad criolla, sociedad indígena y mestizaje.* José Bengoa

NOTAS / RESEÑAS / DOCUMENTOS

HECHOS URBANOS

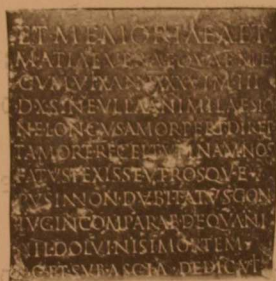
Boletín mensual de información y análisis de problemas urbanos. El N° 1 fue publicado en agosto de 1981. A la fecha se encuentra en su N° 62, con un tiraje de 2.000 ejemplares.

CARTA INFORMATIVA LATINOAMERICANA

Carta del Grupo de Trabajo sobre Asentamientos Precarios de África y América Latina, auspiciado por la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, la Sociedad Interamericana de Planificación, IIED, y ENDA-Dakar. Se publican dos o tres números anuales, desde 1977.







Esta obra  
Se terminó de imprimir  
en junio de 1987,  
en los talleres de  
Imprenta Editorial  
Interamericana













EL OTRO SANTIAGO  
*RESUMEN DE LA ENCUESTA SUR 1985*  
Alfredo Rodríguez, Eugenio Tironi

INFORMES DE INVESTIGACION  
*POBLADORES DEL GRAN SANTIAGO:*

CRISIS Y POBREZA URBANA:  
ASPECTOS ESTRUCTURALES  
Vicente Espinoza

HOGARES ALLEGADOS  
Y VIVIENDAS POPULARES  
Alfredo Rodríguez

IDENTIDAD Y REPRESENTACIONES  
EN EL MUNDO POPULAR  
Eduardo Valenzuela

*EL CUERPO AUSENTE*  
Andrea Rodó

NOTAS  
RESEÑA DE LIBROS

**SUR**  
EDICIONES